



LA PODA

PODA FUERTE

Podría denominarse también poda de creación. Como su nombre indica, es la poda utilizada para eliminar las ramas superfluas del material virgen de vivero. Algunos autores la denominan poda escultórica, puesto que, al igual que los escultores, reducimos la masa del material hasta que aparece la forma deseada. Debemos distinguirla, sin embargo, de la poda drástica. La poda fuerte reduce al árbol a su esqueleto y tamaño básico, mientras que la poda drástica se utiliza cuando la única parte aprovechable del material es la base de raíces y poco más del tronco.

La poda fuerte debe llevarse a cabo al final del invierno, generalmente justo antes o en el mismo momento del trasplante.



PODA SUAVE

Engloba el aclarado de ramas secundarias, quizás la poda de alguna rama principal aquí y allá, el pinzado y el defoliado; podríamos denominarla "poda cosmética", pues se limita a retocar la estructura ya establecida con la poda fuerte.

La poda suave se efectúa a principios de primavera (aclarado de ramas), primavera y otoño (pinzado) y verano (defoliado).



BASE DE RAICES

El primer paso en la poda de creación es conocer el material con el que vamos a trabajar. Ello incluye no solo la parte aérea, sino también la parte enterrada. En concreto la base de raíces.

Las raíces superficiales son un elemento muy importante en Bonsái por varios motivos:

- Son la transición entre el árbol y la tierra y es importante que esa transición sea natural.

- Proporcionan estabilidad visual al árbol; deben crecer radialmente y al mismo nivel, apoyando al tronco en sus curvas.

- Nos marcan el comienzo de la parte aérea del tronco.

Descubriremos con un palillo la base del tronco, hasta que aparezcan las primeras raíces gruesas.

No es conveniente sacar el árbol del tiesto para efectuar esta operación, pues podría desmoronarse el cepellón, poniendo en peligro la vida del árbol.



ELECCION DEL FRENTE

Todos los bonsáis tienen un frente.

Este es el lado por el que el árbol resulta más atractivo, por el que todo su carácter sale a flote y le confiere un aire particular que merece ser contemplado.

Generalmente, la elección de frente se hace atendiendo a tres razones: -

- Las raíces crecen de una manera más natural en ese lado.

- El tronco presenta todo su carácter, curvas y grosor.

- Las ramas (especialmente las tres primeras) nacen desde los lados del tronco y no por delante ni atrás, pudiéndose así observar su



En muchos casos, las tres condiciones coinciden, pero no en otros. Y aquí es donde surgen la mayoría de opiniones divergentes: unos dan primacia a las raíces, otros al tronco, otros a las ramas. Para mí, el tronco es lo más importante en el 99% de los casos.

ELECCION DE LA PRIMERA RAMA

La primera rama debe nacer a un lado del tronco, bien a la derecha o bien a la izquierda, y debe ser la más larga y gruesa del árbol. La primera rama puede además poseer suficiente carácter como para determinar ella sola el resultado estético del conjunto.

Debe estar situada de forma que la base del tronco sea claramente visible desde el frente. Tendremos en cuenta que la altura a la que nazca determinará la altura del árbol: la distancia entre la base de raíces y la primera rama será $1/3$, más o menos, de la altura del árbol. Si la primera rama nace hacia la derecha, la segunda lo hará a la izquierda, con la suficiente separación entre ambas como para que se distingan entre sí claramente. Será menos gruesa y más corta que la primera, pero más importante que la tercera.

Entre las tres primeras ramas, en algún lugar en la parte posterior del tronco, dejaremos una o dos ramas traseras. Estas proporcionan al árbol la profundidad y sensación de volumen necesario para que nuestro bonsái resulte creíble.

A partir de la mitad del tronco, podemos ya colocar algunas ramas que crezcan hacia delante, de modo que también la sombra creada por estas en el tronco añada sensación de volumen y profundidad, además



acabado, de final, que produce una copa densa.

ACLARADO DE RAMAS

Una vez elegidas y seleccionadas las ramas principales, procederemos al aclarado de ramas secundarias.

Entendemos por ramas secundarias aquellas que nacen de las primarias.

El aclarado de ramas secundarias va dirigido a dos propósitos:

- Permitir que todos los brotes reciban luz.

- Modelar el perfil, longitud y densidad de las primarias.

Por las razones anteriormente

comentadas, el perfil ideal para el

árbol es triangular; las ramas bajas

más largas que las del apice. El

primer paso, por tanto, es acortar las

ramas primarias, de modo que sigan

un perfil triangular; con una

recomendación: hemos dicho que

deben ajustarse al triangulo, pero

ello no significa que "podemos con

regla"; podemos y debemos ser un

tanto flexibles para que el resultado

sea natural.

Pues bien, el perfil, si miramos una

rama desde arriba, debe ser también

triangular: mas largas las ramitas de

la base que las de la punta.

De esta forma, además de conseguir

una bella silueta, compensamos la

dominancia de crecimiento apical.

Eliminaremos también las ramitas

que crezcan desde la rama principal


directamente hacia arriba o hacia

abajo.



REBAJAR MUÑONES

Muchos aficionados acostumbran, al cortar una rama, a dejar un pequeño muñón para utilizarlo, si es



Si las ramas a cortar no son demasiado gruesas, una tijera podadora hará que trabajemos mas deprisa. Pero existe una herramienta concreta, diseñada especialmente para rebajar los muñones y favorecer una rápida cicatrización: la podadora concava.

Esta tenaza efectúa un corte cóncavo, con lo que el callo de cicatrización, una vez formado, queda en línea con el tronco.

Si además tapamos todas las cicatrices con pasta selladora, pasado un tiempo será casi imposible reconocer las huellas de la poda de creación.

ALAMBRADO Y TRASPLANTE

Con las ramas primarias y secundarias seleccionadas, los muñones rebajados y las heridas selladas, hemos dado solo el primer paso en el modelado de nuestro Bonsái; el resultado de nuestros esfuerzos raramente se debe a la aplicación de una sola técnica y, generalmente, precisa de la combinación de muchas de ellas. Un Bonsái solamente podado nunca parecerá. Es muy difícil además (pero no imposible), modelar un árbol solo con la poda.

El alambrado nos va a permitir colocar las ramas en la posición correcta, ocultar defectos de formación, etc.


Comenzaremos por alambrear el tronco principal; después las ramas primarias, y finalizaremos con las secundarias.

El material se compone de hilo de latón o cobre, de diferentes secciones, el más grueso destinado al tronco y el más delgado a la de las ramas. Para situar la ligadura, es igualmente necesario contar con unas pinzas planas de mango largo y boca corta, así como pinzas cortantes que permitan seccionar el hilo.

La técnica consiste en rodear el tronco o la rama con el hilo dispuesto en espiral, de abajo hacia arriba. Así encorsetados, los troncos y las ramas se prestan fácilmente a adoptar la forma que se desea conseguir. El hilo no debe estar muy apretado, ya que bloquearía totalmente la circulación de la savia y provocaría la asfixia del árbol.

Las coníferas deben ser sometida a la ligadura al termino del periodo de reposo, o sea hasta llegar a febrero. A los árboles de hoja corriente, en





primavera. Los primeros solo conservaran el alambre de 5 a 6 meses, mientras que los segundos los mantendrá entre 8 y 10 meses. El trasplantado es el punto final (por el momento). La calidad de la tierra es esencial, un bonsái se desarrolla correctamente en una mezcla compuesta de 1/3 de arcilla, 1/3 de humus y 1/3 de arena o de turba. Para sacar el bonsái del tiesto, hay que suspender los riegos hasta que se haya secado el cepellón. La poda de raíces constituye, ciertamente, una prueba para el bonsái, y por ello es esencial que se lleve a cabo al comienzo de la primavera. Después del trasplante, el riego debe ser abundante.